



**GOBIERNO  
DE ESPAÑA**

**DELEGACIÓN DEL GOBIERNO  
EN LA COMUNIDAD  
AUTÓNOMA DEL PRINCIPADO  
DE ASTURIAS**

**Mariano Marín Albi**

**DELEGADO**

# **ACTO DE PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS PINTURAS MURALES DE SAN MIGUEL DE LILLO (OVIEDO)**

## **INTERVENCIÓN**

***Oviedo, 16 de abril de 2018***



- *Excelentísimo secretario de Estado de Cultura.*
- *Ilustrísimo consejero de Educación y Cultura del Principado de Asturias.*
- *Ilustrísimo alcalde de Oviedo.*
- *Autoridades.*
- *Amigas y amigos.*

Buenos días.

Hoy es un día importante para Asturias. Nos encontramos en un lugar único en el mundo, la Iglesia de San Miguel de Lillo, una de las obras cumbre del Prerrománico Asturiano, para presentar una trascendental y necesaria actuación de conservación pictórica.

Nuestro arte prerrománico, compuesto por casi una veintena de edificaciones, constituye, en su conjunto, el más completo y homogéneo patrimonio de arquitectura altomedieval de todo el Occidente europeo.



Declarada Patrimonio de la Humanidad de la Unesco en 1985, junto con Santa María del Naranco y Santa Cristina de Lena, la iglesia de San Miguel de Lillo y el resto de joyas arquitectónicas de la Monarquía asturiana, son nuestra seña de identidad más propia, auténtica y diferenciadora.

Son el testimonio vivo más excelso de las raíces históricas y las tradiciones culturales originarias de Asturias. Un Reino soberano que fue el principio de esta gran España del siglo XXI “que debe basarse en una suma leal y solidaria de esfuerzos, sentimientos y proyectos”, como dijo nuestro Rey Felipe VI en la ceremonia de entrega de los últimos Premios Princesa de Asturias.

Pero este patrimonio, singular en todo el orbe, nos pertenece sólo temporalmente y, por ello, tenemos la obligación ineludible de tutelarlo con afecto y preservarlo con devoción.



Es nuestro deber conservar en condiciones óptimas las principales manifestaciones de nuestro origen como primer pueblo con entidad política propia en la península Ibérica.

Es nuestra responsabilidad traspasar sin mácula nuestro patrimonio a las generaciones venideras, como emblemas pétreos de lo que fuimos, testigos de lo que hoy somos y declaración de intenciones de lo que queremos ser. Porque no podemos construir el futuro destruyendo el pasado.

Por ello, el Ministerio de Cultura, representado en este acto por el secretario de Estado, Fernando Benzo, realiza una apuesta indiscutible por nuestro prerrománico, presentando hoy el proyecto de restauración de las pinturas murales de San Miguel de Lillo.



Es ésta una actuación integral y ambiciosa, que permitirá devolver a estos frescos el esplendor grandioso de sus tiempos originales, para orgullo no solo de los asturianos, sino también de los que nos visiten.

Este decidido compromiso con nuestro patrimonio del Gobierno de España no es ni el primero ni el último, y no se queda tampoco en el embellecimiento de esta excepcional iglesia ramiriense.

El esfuerzo inversor del Ejecutivo de Mariano Rajoy se extiende, asimismo, a la iglesia de Santullano (también en Oviedo), el monasterio de San Salvador de Cornellana, el Chao Samartín (en Grandas de Salime), el palacio de Maqua (en Avilés), el entorno de la cueva de Tito Bustillo (en Ribadesella) o la Catedral de Oviedo, que luego visitaremos.



Es justo resaltar y agradecer que algunas de estas actuaciones son fruto de la leal colaboración institucional entre las administraciones central, autonómica y local. Cooperación que debe presidir las relaciones entre los gobiernos para, desde el trabajo compartido, mejorar el presente de nuestros conciudadanos y ganar un futuro de mayor bienestar.

En este sentido, no quiero dejar pasar la oportunidad que me brinda este acto para destacar también la excepcional importancia estratégica que debe tener el arte Prerrománico Asturiano como motor de desarrollo turístico y económico.

Y es que en esto no tenemos competencia. Para verlo hay que venir a Asturias, porque solo aquí, en ninguna otra parte del mundo, puede encontrarse. Nuestro prerrománico es único y por ello tendría que convertirse en el principal referente de la marca Asturias, en el polo de atracción turística más importante de nuestra tierra, en torno al cual se promueva toda una industria artístico-cultural que sirva de revulsivo a la región.



Somos un pueblo abierto e incluyente, integrado en el mundo e integrador de todos cuantos nos visitan, que el pasado año fueron más de 2,3 millones de personas.

Y es un hecho que una gran parte de nuestros visitantes se interesan por nuestro prerrománico y nuestra Catedral de San Salvador, además de por nuestro primitivo Camino de Santiago, que cada año es transitado por miles de peregrinos y que está en comunión con estos monumentos religiosos.

Este año, además, celebramos el triple aniversario de Covadonga: El centenario de la coronación canónica de la Santina, un siglo de la declaración del Parque Nacional y el 1.200 aniversario de la batalla de Don Pelayo.

No podemos dejar pasar la coincidencia en el tiempo y en el espacio de estas efemérides, ni dejar de aprovechar nuestro rico patrimonio histórico-artístico, para tratar de fascinar a un segmento turístico muy determinado y de alto nivel. Unos visitantes que también pueden tener en nuestra región un 'Paraíso Cultural'.



Creo que acertaremos si conservamos mejor el arte asturiano y dotamos de relato a nuestros monumentos prerrománicos y los contextualizamos como un conjunto, y no como meros edificios aislados.

Si también divulgamos el valor de un patrimonio único, animamos los acuerdos académicos y políticos, y promovemos un recurso estratégico excepcional, estaremos en el buen camino.

Muchas gracias.